

Luís Brage: un deber inexcusable

David Ferreiro Carballo. 2020. *Luis R. Brage Villar Obra e memoria*.

Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega. Colección: Autores & Textos.

ISBN: 978-84-17802-10-3. 548 páginas.

> BEATRIZ CANCELA MONTES

Investigadora independiente

<https://orcid.org/0000-0002-6330-0081>

Siempre es motivo de júbilo la salida a la luz de trabajos y monografías que coadyuvan a completar y enriquecer el conocimiento de nuestra historia. Luis Brage representa al músico versátil de finales del siglo xix y comienzos del xx. Un hombre de su tiempo que abrazó un amplio espectro de ámbitos culturales: específicamente musicales y también ideológicos y sociales, que emergen en este relato entusiasta. «Nada es pasado, excepto el olvido» reza precisamente el profesor Costa en el prólogo de este libro que pretende hacer «un acto de memoria muy necesario» (según su autor) con la figura, injustamente postergada, de Luis Brage.

David Ferreiro Carballo proyecta –a través de este opúsculo– el bagaje deudor de una formación dual, tanto desde la música práctica (titulado superior en clarinete, 2014) como de la histórica (titulado superior en Musicología, 2013) y que se perciben ya desde el planteamiento y desarrollo iniciales del trabajo. Una trayectoria que vino a ampliar y complementar en los últimos años vinculado a la Universidad Complutense de Madrid, donde en 2019 leyó su tesis doctoral sobre dos de las producciones líricas más tempranas del insigne compositor madrileño Conrado del Campo, bajo la dirección de la profesora Elena Torres Clemente (UCM) y Patrick McCreless (Yale University). Una prometedora carrera centrada en el estudio y la recuperación de la música del cambio de siglo, con las miras puesta en la influencia

del nacionalismo y regionalismo ideológicos, con singular atención al engranaje asociacionista del momento y donde la música de banda tiene también especial cabida.

Tras este intenso período vital y profesional, David Ferreiro Carballo retorna alegóricamente a Galicia y a sus raíces con este trabajo, imprimiendo en él un formato plenamente académico palpable en su organización interna. Tras los precisos agradecimientos, su primer mentor, Luís Costa a la sazón profesor de la Universidad de Vigo, realiza el correspondiente prólogo. Justo después, el autor despliega un arduo sostén metodológico y argumentativo antes de encarar el tema, dotado con los formalismos rígidos habituales de los trabajos universitarios.

Tras este incipit se presenta el relato propiamente dicho, estructurado en cuatro capítulos principales :

1. Primera etapa (1886-1929). Formación, primeros pasos y asentamiento profesional.

Son más de 40 años de vida de Luís Brage los que condensa Ferreiro en este primer capítulo. La etapa más importante en cuanto a su formación musical pero también de gran agitación y movilidad para el compostelano. De este modo, perfila la influencia musical familiar, transmitida en primer término por su padre, Ángel Brage Brage; no hacia Luís exclusivamente, sino también hacia sus hermanos, entre ellos Ángel, que acaparó mayor atención ya no sólo en vida sino también de forma póstuma a nivel musicológico. Ferreiro alude a su formación académica en la Escuela de Música de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago, la participación en diversos grupos de cámara en la ciudad, la dirección de la tuna estudiantil o como pianista acompañante, entre otras.

Tras una breve estancia en Milán, Luís Brage se traslada por requerimiento miliciano a Melilla, que por el año 1909 se encontraba en plena contienda. Permanecerá allí ocho años desarrollando una gran actividad musical y también vital: se casará con Asunción Buendía Rodríguez en primeras nupcias, ya que pocos años después enviudará y, posiblemente por ello, retornará a Galicia. La gran estima y respeto que se le profesaba en Galicia se demuestra precisamente a su regreso. Es reclamado en Pontevedra para dirigir un orfeón en 1917, aunque su inquietud lo llevará a desplazarse con frecuencia a Compostela, A Coruña e incluso a Madrid.

Contrae matrimonio con la coruñesa Eloísa de la Fuente Abad, fruto del cual nacerá su única hija, familiarmente conocida como Chichita

Brage. También por aquellos años, y motivado por la estrecha relación que mantenía con Isaac Fraga, se traslada a Madrid para dirigir la orquesta del Teatro de la Zarzuela, adquirido por este famoso empresario gallego. Precisamente este vínculo comercial será el causante de que se instale en Vigo entre los años 1923 y 1929 para dirigir la orquesta del Teatro Tamberlick y más tarde la del García Barbón.

2. Ribadavia (1929-1936). Un director, una banda y la formación de un mito.

En contraposición con el período anterior -más extenso en cuanto a duración y más agitado en cuanto a movilidad y estancias- esta etapa abarca solamente los 7 años que Brage permanece en la localidad orensana. Este hecho no supone impedimento alguno para el autor, que aporta gran cantidad de detalles y despliega abundantes datos biográficos al respecto. Para empezar, nos acerca a una de las bandas de música más antiguas de Galicia, La Lira de Ribadavia, a cuya dirección accede Luis Brage, tomando el relevo de su anterior director, José A. Veiga Paradís. Con Brage se abrirá un período esplendoroso para la agrupación, alcanzando un elevado nivel artístico que la llevará a mantener una actividad frenética fuera del municipio.

La implicación del compositor en esta población de la comarca del Ribeiro no se limitará a la banda, sino que -como músico versátil que actuará como agente “dinamizador cultural”, tal y como señala Ferreiro. Enriquecerá sobremedida las fiestas de carnavales e, incluso, llegará a organizar representaciones de zarzuelas con orquesta propia. Es tal su requerimiento en todos los ámbitos locales que incluso se imbuye en su realidad política e ideológica, entroncando así con el siguiente -y fatídico- episodio vital.

3. Etapa final (1936-1959). Años oscuros: represión, cárcel y olvido.

De pocos músicos y compositores conocemos con tanto detalle su desenlace ante la divergencia ideológica con respecto al Régimen. A estos efectos, el autor reproduce literalmente el juicio en Consejo de Guerra de Luis Brage. Todas las actas y documentos oficiales que sentenciarían al músico compostelano a 30 años de condena carcelaria están comentadas y plasmadas con minucioso detalle.

En la cárcel de Ourense no cejará su entusiasmo musical, impulsándolo a crear una masa coral y una agrupación instrumental, lo que afortunadamente llevará a nuestro biografiado a ver reducida su pena de 30 a 3 años (¡ahí es nada!).

Entre 1940 y 1959 la familia se instala en A Coruña, donde Luis Brage se dedicará a la enseñanza musical, manteniendo siempre el

vínculo con Santiago muy latente. Finalmente tornará a Compostela, donde fallece en 1959.

4. Obra musical de Luis Brage. Música para Galicia: contexto, catálogo y recuperación.

Tras una rica y detallada biografía, Ferreiro incluye los correspondientes anexos. Se trata de un apéndice documental que contiene la catalogación tanto de las obras conservadas, como aquellas referenciadas en las distintas fuentes manejadas. Las fichas siguen las normas internacionales del sistema RISM y el autor opta por presentarlas ordenadas alfabéticamente, manteniendo una división interna. Así, diferencia entre: 1. Banda de Música (Rapsodias y "Cosas Gallegas", Pasodobles, Jotas y Muiñeiras y Marchas de procesión y otros géneros), con 21 obras que supondrían un 16% del repertorio; 2. Música para el Carnaval, que alberga 23 obras, significando casi el 18% del corpus documentado; 3. Música de cámara y salón, que incluye 69 partituras siendo el 54 %; y 4. Música vocal, escénica y teatral, el grupo menos extenso con 16 obras, representando el 12%.

También incorpora la edición crítica de tres partituras significativas de Luís Brage: un arreglo de Boris Godunov de Mussorgsky en formato marcha, el pasodoble *O Botafumeiro* y *O gaiteirño*, todas ellas para banda. De este modo deja patente su postura ante la necesidad de recuperar, no solo el hilo argumental, sino la música de este gran maestro a través de las partituras editadas, listas para ser colocadas en los atriles de cualquier banda.

El libro está escrito en gallego y es de grandes dimensiones (30 x 25 cm). La portada está presentada en tapa blanda de cartón, encuadernación rústica y consta de 349 páginas. El formato físico ofrece un diseño sobrio y cuidado, con fotografías familiares que nos acercan a la figura de Brage y dispuestas acorde al relato vital del músico, aportando un descanso visual al lector y ayudando a situar la acción. En lo que concierne a la disposición del discurso -como ya adelantamos- el autor mantiene la estructura y formalidades propias del rigor académico de una tesis doctoral, aunque el estilo literario es sencillo. Las notas están situadas a pie de página, algo que siempre se agradece a la hora de hacer una lectura más cómoda.

Asimismo, se evidencia la inclusión profusa de citas literales, en su mayor parte pertenecientes a la prensa, aunque también entrevistas, epistolario o expedientes. Este hecho favorece la comprensión del relato para el lector ajeno a la lengua gallega, aunque, de todos modos, es de fácil asimilación dado el lenguaje cercano que emplea Ferreiro. El

autor acompaña en todo momento sus argumentos con testimonios recopilados que aportan entrañables anécdotas. Su meticulosidad no termina en este aspecto, sino que se vislumbra la incidencia e importancia que tiene para él transmitir la dimensión más humana y personal de Luís Brage. Trata de entender al individuo objeto de su estudio, sus valores e ideales, para poder dar explicación a sus actos y así lo traslada en sus páginas. De este modo, el lado bohemio, filantrópico, político o humanista de Brage salen a la luz en muchas ocasiones del discurso, con la misma importancia que la faceta profesional y artística del compositor.

Si bien es cierto, cualquiera monografía que afrontemos no será nunca completamente definitiva, como nos recuerda el profesor Costa en el prólogo, ya que es prácticamente imposible dar respuesta a todo; más en el caso de una biografía. Pero quizá este sea también el quid de la investigación musicológica: la apertura al debate y a la diversidad de opiniones.

Entre estos elementos difíciles de documentar encontramos episodios vitales sobre los que, en este caso el Dr. Ferreiro, se aventura a teorizar y conjeturar partiendo de su amplio conocimiento sobre el tema. Son sucesos que despiertan nuestro interés tras la lectura, quizá propiciado por la disposición en capítulos desiguales. Me refiero a ámbitos musicales civiles como pueden ser la actividad en cafés y salones, las giras llevadas a cabo en compañías itinerantes, la estancia en Italia, los años matritenses de la familia Brage o, incluso, los primeros años en la ciudad jacobea. En fin, datos en muchas ocasiones difíciles de encontrar, que requieren un arduo trabajo de documentación bibliográfica específica o incluso la búsqueda en archivos de personas próximas a Brage; que no es baladí. Lo que sí queda constatado y es digno de loar es el intenso trabajo hemerográfico del autor y lo relevantes que resultan los testimonios y documentos familiares a la hora de ensalzar un personaje tan notable para la historia de la música como es Luís Brage.

En definitiva, damos la enhorabuena al autor y la bienvenida a este trabajo que contribuye al conocimiento de este gran músico, compositor, arreglista, organizador, director y docente que, como otros muchos permanecen en baúles acinados e ignorados -en el mejor de los casos-, mereciendo ser (re)conocidos como lo que son: parte de nuestra historia más cercana e injustamente relegada al olvido.